

Amoríos
con/sin cuajo

Juan Pablo Martínez

* * *

CONTENIDO

| | <u>Versos</u> | <u>Página</u> |
|-----------------------------------|---------------|---------------|
| INTRODUCCIÓN..... | --- | 4 |
| 1.- Amoríos sin cuajo. | | |
| AMOR NOBLE Y ESQUIVO..... | 18 | 5 |
| AMOR RIMA CON LLANTO..... | 22 | 6 |
| BESOS TATUADOS..... | 17 | 7 |
| CEGUERA..... | 22 | 8 |
| CUERDA TENSA..... | 24 | 9 |
| EL SOL DE TU CONSUELO..... | 14 | 10 |
| ENCADENADOS..... | 16 | 11 |
| ERES INOCENTE..... | 24 | 12 |
| ESCASECES..... | 19 | 13 |
| GOLONDRINAS..... | 8 | 14 |
| LEVANTAR EL VUELO..... | 23 | 15 |
| MARIONETA..... | 19 | 16 |
| ME OLVIDÉ DE TU ALMOHADA..... | 20 | 17 |
| MI ALBEDRÍO..... | 37 | 18 |
| MIEL AJENA..... | 15 | 20 |
| Mujer de silencio..... | 16 | 21 |
| PENUMBRA..... | 19 | 22 |
| SEÑORA FINGIDORA..... | 26 | 23 |
| Si las piedras oyeran.... | 16 | 24 |
| SILENCIO MUDO..... | 6 | 25 |
| SU RASTRO..... | 8 | 26 |
| TE QUIERO..... | 24 | 27 |
| Todavía es mañana..... | 20 | 28 |
| UN SUEÑO..... | 20 | 29 |
| VIOLINES DEL ALBA..... | 23 | 30 |
| ZOZOBRA..... | 16 | 31 |
| 2.- Amoríos con cuajo. | | |
| ALONDRA ASUSTADA..... | 18 | 32 |
| AMARGO DESPERTAR..... | 15 | 33 |
| AMISTAD..... | 10 | 34 |
| ANNA Y SU PADRE..... | 18 | 35 |
| APEGO ESPERANZADO..... | 18 | 36 |

| | | |
|---|-------|----|
| ASISTIRÉ A TUS SUEÑOS..... | 16 | 37 |
| BESOS DE AGUA..... | 12 | 38 |
| CANCIÓN FOGOSA..... | 23 | 39 |
| CON MESURA..... | 22 | 40 |
| CONVOCO A CONCILIO..... | 9 | 41 |
| DAVID A SUSANA..... | 15 | 42 |
| DEVOTO, con delirio..... | 18 | 43 |
| EN EL DESIERTO URBANO..... | 25 | 44 |
| FASCINACIÓN..... | 28 | 45 |
| La importancia de Pi, las estrellas y.... | 29 | 46 |
| LEYENDA DE LA ISLA DE LOS BESOS..... | 22 | 47 |
| LLORÉ SIN TI..... | 28 | 48 |
| Me crucé con una negra..... | 14 | 49 |
| MI MUSA..... | 21 | 50 |
| MÚSICA DE CARACOLAS..... | 12 | 51 |
| NARANJA COMPARTIDA..... | 9 | 52 |
| NOCHE LUNAR..... | 9 | 53 |
| NOSTALGIA..... | 12 | 54 |
| OCURRIÓ EL MILAGRO..... | 22 | 55 |
| OTOÑO..... | 26 | 56 |
| RISAS PARA UN DESENGAÑO..... | 17 | 57 |
| SALVAR LA TERNURA..... | 12 | 58 |
| Si me encuentras dormido..... | 12 | 59 |
| Si también esta noche..... | 29 | 60 |
| SIN CARICIAS PRESTADAS..... | 12 | 61 |
| SORTILEGIO..... | 6 | 62 |
| TANTAS REUNIDAS..... | 32 | 63 |
| TE DEJARÉ SOÑAR..... | 16 | 64 |
| TE NECESITO..... | 20 | 65 |
| TU ALIENTO..... | 10 | 66 |
| TU ENSUEÑO..... | 18 | 67 |
| TU SUEÑO..... | 58 | 68 |
| TURGENCIAS VAPOROSAS..... | 20 | 70 |
| ¿Quién va delante...?..... | 10 | 71 |
| TOTAL Versos..... | 1.195 | |

INTRODUCCIÓN

He querido recoger en una colección
algunos de los poemas
que nacieron
respondiendo
a sentimientos
más o menos pasajeros,
más o menos positivos
(o negativos),
inspirados por la lectura
de poemas o comentarios publicados
en los foros de poesía
visitados en internet.

Si algo tienen en común
la casi totalidad de ellos,
es la ironía que destilan por sus poros;
ironía casi siempre compasiva,
porque soy yo el objeto mismo de ella,
y yo me quiero mucho.

Llamarles amoríos
es una forma de manifestar
que todos ellos
han sido como capricho pasajero,
que no enamora
y simplemente entretiene,
y la mayoría no pasan de ser
sencillos poemillas.

* * *

1.- Amoríos sin cuajo.

AMOR NOBLE Y ESQUIVO

Cada cuarto de luna
mudo de piel,
de juicio y de zapatos.

Cuatro veces al día
cambio de ruta
y aparco mis sueños.

Cada cuarto de hora
bebo ilusiones
y muerdo la utopía.

Cada cuarto de verso
hago equilibrios
entre espanto y quimera.

Cada cuarto de letra
me tiembla el pulso
si tú no me sostienes.

Y con cada suspiro
te voy buscando,
amor noble y esquivo.

* * *

AMOR RIMA CON LLANTO

Ella rimaba amor/con honor y fervor,
mientras él lo rimaba/con sopor y rencor;
ella quiso rimarlo/con ardor y fulgor,
pero él insistía/en rimar con hedor.

Ella iba buscando/un sueño seductor
y él siempre respondía/como un impostor;
ella sólo esperaba/un poco de calor,
pero él se conducía/como un gran vividor.

Decidieron casarse/ella fue con candor,
él acudió a la cita/como un invasor;
pasados unos meses/nació en ella el temor
porque él la trataba/con talante agresor.

Ella comía penas/con silente clamor,
él inventaba historias/de auténtico terror;
ella se iba menguando/ante aquel opresor
que a diario ganaba/en rabia y en furor.

Un cuchillo asesino/puso fin al horror
de una vida insufrible/junto a un trasgresor.
La tragedia anunciada/comenzó en un error
al rimar falsamente/las ansias del amor.

Y al errar tanto, tanto,
amor rima con llanto.

* * *

BESOS TATUADOS

Como tú bien recuerdas
un día no lejano
me adentré por tus ojos
y acampé en tu corazón,
para ver desde dentro,
el bullir de tus sentidos.

Entonces aprendí
a interpretar tus sones,
tus miradas,
tus razones...

Por eso puedo decir
que son verdad
las mentiras de tus penas;
y también sé
que no soy yo
el que tú has tatuado
con tus besos...

* * *

CEGUERA

Se dice del amor
que si es ciego...
y el tema es traído y llevado
por los peones de la palabra
porque en la vida real
es también tema estrella
(con frecuencia negra estrella
inundada de lágrimas);

¡qué podemos hacer!,
si somos como somos
y con esa herencia hemos de vivir,
lo que no es ninguna desgracia,
sino una enorme dicha;
lo que nos haría falta
es saber manejarla mejor.

La solución está
en que el amor
sea una calle con salida
con dos sentidos de circulación;
en que no sea una entrega ciega sino racional;
pero eso, ya sabemos,
no es propio del amor.

* * *

CUERDA TENSA

Para bien o para mal,
con frecuencia me han tachado
de fabricante de ideas;
en mis escritos se encuentra,
según mis detractores,
una gran filosofía,
sin que yo sepa decir
si eso es elogio u ofensa.

Pero esta vez, buen amigo,
te has puesto tú mi sombrero,
para decir en voz alta
lo que yo pensé primero.

Es lo que yo me decía
paseando esta mañana:
¿cómo puede salir bien
si estamos cuatro en la cama?.

Está ella y estoy yo,
está el que ella se piensa
y la ella que yo creo,
y la cuerda está muy tensa,

pues somos cuatro bailando
cada uno a su compás;
esto no tiene futuro
y algún día romperá.

* * *

EL SOL DE TU CONSUELO

No cesa la lluvia de caer
en mi alma cansina,
una lluvia gris, insistente y tonta
de las que cala los huesos.

Menos mal que tengo conmigo
el paraguas de la risa
y con él bien abierto
y con tus besos de sol
voy pasando los días y las horas
con la esperanza puesta
en que esta lluvia cese de caer
y se olvide de mí.

Entonces buscaré entre los charcos
el sol de tu consuelo.

* * *

ENCADENADOS

Todos podemos elegir
(de forma limitada);
algunos incluso,
cuando les falta amor,
salud, alimentos,
educación,
amparo...
(de forma muy limitada).

Y todos estamos encadenados,
unos más y otros menos
(de forma limitada).

Y con frecuencia,
nuestras impropias elecciones
aumentan
el peso
de nuestras cadenas.

* * *

ERES INOCENTE

Te habría de acusar de avasallarme
con cálidas palabras al oído,
con suspiros y besos
que me hacen morir entre tus brazos.

Tendría que culparte y querellarme
por no dejarme en paz toda la noche,
acosando mi sueño
con tu afán insaciable de caricias.

Y cargar sobre ti toda la culpa
de mantenerme en ascuas cada día
persiguiendo mi abrazo
y buscando el calor de mi mirada.

Te habría de imputar y delatarte
por robarme la calma y el sosiego
y no darle respiro
a mi cuerpo debajo de la sábana.

Habría de achacarte sin excusas
el ser la responsable del agobio
que pesa sobre mí
por no estar a la altura de tus ansias.

Pero no puedo hacerlo, mentiría;
tú eres inocente de esos cargos
y no puedo acusarte
sin montar contra ti una calumnia.

* * *

ESCASECES

El redondo hueso de la cereza
lo arrojé a la maceta del balcón
y con gua y con sol
allí nació el cerezo;
me dio pena arrancarlo
y él solo fue creciendo
con el sol y con agua.

Yo andaba cada vez más preocupado
con aquel cerecillo
que quería crecer en la maceta
y tuve que extirparlo
para darle al geranio
la vida que pedía.

- Lo lamento-le dije al arrancarlo-
demasiado árbol
para tan poca tierra.

- Igual te pasa a ti-me respondió-;
tus anhelos de gloria son enormes
para vida tan corta.

Yo lo eché a la basura sin hablar
y me puse a llorar nuestra escasez.

* * *

GOLONDRINAS

"Mil golondrinas cruzan
el cielo lila".
Carlos Valverde.

No cantan ya golondrinas
en la ciudad
porque el hombre no tuvo
de ellas piedad;
ahora vuelan suspiros
en las alturas;
hijas son del silencio
las amarguras.

* * *

LEVANTAR EL VUELO

Cono sur en septiembre
ya anuncia primavera,
por eso los rosales
están tomando impulso,
el arroyo escondido
va nutriendo raíces
y las aves en celo
ya preparan los nidos.
Este mes el concierto
se oye en el silencio.

Y tú también debieras
sumar tus ilusiones
a las de los rosales
que ahora inventan colores,
a las de las raíces
que el arroyo en silencio
alimenta a diario
y a las de los gorriones
que hurgan el tejado
buscando el rinconcillo
donde anidar sin riesgos,
porque llega la hora
de levantar el vuelo.

* * *

MARIONETA

La mujer manipula
al hombre que ella ama
tirando de los hilos,
tal una marioneta.

No sé si es para bien o para mal;
pero ése es el hecho,
y es honesto y leal
que demos fe de ello;
no creo que sea prudente
el que se vanaglorie,
quizás con cierto orgullo
cual manipuladora
de aquella marioneta.

Está corriendo el riesgo
con ello de perder
el control de los hilos.

Ten en cuenta mujer
que si él toma conciencia de este juego
no se prestará a él tan fácilmente.

* * *

ME OLVIDÉ DE TU ALMOHADA

Nos bebimos en una sola noche
todo el néctar que había reservado
para el resto del año,
y después de aquel día
no volvieron a oírse los zureos
de palomas torcaces en el parque.

Fue la lluvia cansina
con su monotonía
quien apagó las llamas del coraje
con que fuimos ardiendo aquella noche.

Se secó la camelia
de tu boca fogosa
y no volvió a brillar mi fantasía
a falta de tu aroma de jacintos.

Después de aquella noche
me sumergí en la niebla
y no apareció nunca en el espejo
mi risa de tomillo y mejorana.

Después de aquella noche
me olvidé de tu almohada.

* * *

MI ALBEDRÍO

Ahora que estoy sosegado
quiero replicar tu intento
de quitar todo influjo a la razón,
a conciencia y corazón,
para dárselo sin más
a nuestro instinto animal.

Te hago saber que el instinto
fue el que me llevó hasta ti;
yo esperaba en el camino
a que llegases a mí,
el instinto, mi adivino,
me avisó que estás aquí.

Pero antes de tomar la decisión
quisiera oír a las partes:

"Yo soy tu corazón
padre de tus emociones,
y si atiendes mis razones
no te faltará pasión".

"Yo soy la razón pura
y no te podré engañar;
si aprendes a razonar
tu vida estará segura".

"No desoigas tu conciencia,
vé por el recto camino
y alcanzarás un destino
de gloria y magnificencia".

"Yo soy tu instinto animal
y tengo fino el olfato;
no escuches otro alegato
o todo te vendrá mal".

El caso es amigos míos,
mi conciencia y mi razón,
mi instinto y mi corazón,
que en mí manda mi albedrío.

Y desde buena mañana,
yo hago todos los días
lo que a mí me da la gana.

* * *

MIEL AJENA

De madrugada el jardín
se llena de tiernos cantos
de enamorados que buscan
fundirse en un solo abrazo...
Abrázame más, abrázame ...
Ven aquí, te quiero tanto...

Y yo ya habría acudido
si supiera yo que yo
era el amante escondido;
pero yo me temo mucho
que la cosa no es conmigo.

Son los mirlos los que cantan
y yo escucho sus requiebros;
ella, a mi lado en la cama,
ronca y duerme satisfecha.

* * *

Mujer de silencio

Mujer de silencio,
estatua de perfiles indecisos
sin manos ni mirada ni voz propia.

Ausente de luz,
mujer en las tinieblas de la noche
sin fe en una aurora rubicunda.

Mujer pantalla,
de ti sólo retornan los rebotes,
rechazos de tu alma amurallada.

Mirada perdida,
mujer de los vacíos afectivos
y la paz del frontón opaco al tacto.

Abraza la semilla
como tierra mullida,
pon música en tu voz
y sueña primaveras.

* * *

PENUMBRA

"Vos no sois prieto ni blanco,
ni feo ni muy hermoso"
Antón de Montoro.

No eres blanca ni morena,
hija de los rayos UVA;
tampoco fea ni guapa,
es de crema tu figura;
no tienes tersa la piel
ni tienes ninguna arruga;
ni mientes ni eres sincera
ni eres una cacatúa;
no conoces la piedad
ni vives en la impostura;
ni sabes lo que es verdad
ni tienes ninguna duda;
ni puedes vivir en paz
ni te metes en trifulcas;
ningún mérito te asiste,
tampoco ninguna culpa,
y no digo más de ti
porque estás en la penumbra.

* * *

SEÑORA FINGIDORA

Te quería visitar
entrando en tu casa por la puerta del gozo;
pero no pudo ser
porque estaba cerrada
y no encontré la llave
ni el timbre adecuado
para que tú la abrieras.

Seguramente pulsé un timbre equivocado,
aquel que tú tienes reservado
para visitas discretas
a las que sueles recibir
junto a esa extraña señora
a la que tú familiarmente llamas melancolía
y no es sino tristeza disfrazada;
esa señora fingidora
que siempre nos presenta
sus dotes principescas
y esconde su ruindad
detrás de una sonrisa.

Me hubiera gustado pulsar el otro timbre,
aquel que tienes escondido
en la esquina del júbilo;
pero no dí con él
(tan oculto lo tienes);
tendré que conformarme
y seguir esperando.

* * *

Si las piedras oyeran...

Si las piedras oyeran
yo podría contarles mi amargura:
el asombro del río
que naufraga al morir en la marisma,
el total desengaño
de mirarte y sentir tu indiferencia,
el silencio engañoso
de las noches de sueños destrozados,
las mentiras a medias
que se pueden vender como verdades
y el vuelo equivocado
de bandadas de aves migratorias.

Si las piedras oyeran
yo podría contarles tantas cosas...
mas ni ellas ni tú
estáis por escuchar estas verdades.

* * *

SILENCIO MUDO

Hay silencios locuaces,
el nuestro es mudo,
silencio sin miradas
y sin murmullos;
todo lleno de ausencias,
sin tacto alguno.

* * *

SU RASTRO

¿Por qué perdí su rastro?

- Tal vez ella no supo de mis penas.
- Tal vez era sombra, no figura.
- Tal vez todo fue por mi impaciencia.
- Tal vez...

- Tal vez sigo estando tras sus pasos
y ella no lo sabe
y yo tampoco.

* * *

TE QUIERO

Qué desilusión la mía;
por si era para mí
abrí la puerta y entré
cuando el título leí.

Ya sé que no me lo dices,
pero piensa que lo espero;
podrías escribírmelo en la espalda
cuando topas conmigo
y te apartas a un lado
y te pierdes al final de mi vista
llevada por el viento.

A veces me tomas y me aprietas
y estrujas mi alma seca,
y advierto la ternura en tu mirada;
pero al final me sueltas
sin habérmelo dicho,
y extravía el sonido de tu voz
y el latir de tu sangre.

Podrías explicarme alguna cosa
cuando vas de paseo por el parque
y miras aquella piedra en el camino,
que también tiene alma
y aún sigue esperando
a que alguien le diga que la quiere.

* * *

Todavía es mañana

Todavía es mañana,
pero dentro de un rato
volverá a ser ayer;
¿qué quieres que te diga?,
de repente los días
caminan del revés.

Está el campo encharcado
y es porque va a llover,
el huracán reposa
cansado de correr
y yo siego los trigos
aún antes de nacer.

¿Quién hay detrás de los espejos,
que no se deja ver?
¿Quién rompió el orden de los cielos
por maldad o placer?
¿Quién cuando yo pido auxilio
no osa responder?
¿Por qué tanto ruido en el silencio?
¿Sabes tú, amor, por qué?

* * *

UN SUEÑO

Tal vez no existió nunca,
tú nunca lo juraste;
yo sólo lo creí,
tal era mi deseo
de ti.

Tal vez nunca existió
lo que anduve buscando;
por eso no encontré
ese amor entregado
que soñé.

Tal vez no fueras tú
la que yo vi en mis sueños;
yo siempre lo creí,
por eso te buscaba
siempre a ti.

Tal vez tampoco yo
supe encender sonrisas;
tal vez me confundí
y fue sólo un sueño
lo que dí.

* * *

VIOLINES DEL ALBA

Yo contemplaba el bosque
desde las cumbres de tus besos;
todo había sido siempre luminoso,
el alba bermeja y oro,
las estrellas fulgentes de rocío,
el vuelo de los vencejos soñadores,
el canto de los mirlos en celo
y el mixto aroma de todas las flores.

Pero aquel día simplemente no amaneció;
una niebla densa y gris
prolongó la noche.

Pregunté al bosque por ti,
pero todos los seres me rehuían
y desaparecían en silencio en la niebla;
con el viento y el sol no pude hablar
porque no acudieron a visitar mi asombro;
ellos sabían que aquella niebla pertinaz
nacía de tu olvido.

Yo bajé de la cumbre resignado,
me sumergí en aquella falsa noche
y seguí soñando contigo,
esperando escuchar en algún momento
el canto de los violines del alba.

* * *

ZOZOBRA

Soñé que luchaba
en el fondo del mar
por mirar hacia arriba
y agarrarme a la luz;
pero un pérfido monstruo
me abrazaba con fuerza
y me ataba al abismo.

Desperté y eras tú,
con tu brazo,
recorriendo mi pecho.

Yo flotaba en el lecho
y miré sonriente
el rayo de sol
en la ventana,
que también se reía
de mis sueños.

* * *

2.- Amoríos con cuajo.

ALONDRA ASUSTADA

Me he dejado la piel
buscando la esperanza escondida en mi sombra,
y sin lograr la meta,
con firme desaliento,
me hundo en el rosario, alargado y confuso,
de todos mis lamentos.

Y luego me cobijo a la sombra del llanto
a esperar el milagro de encontrarme
con la blanda piedad de tu mirada
que para mí será
como fugaz caricia que deshace en espuma
la barca de mis penas.

Pero no se decide a repostar
tu mirada en mi sombra,
y mi sombra se queda
como alondra asustada que tiembla en mis manos
sin poder enhebrarse
con la luz de tus ojos.

* * *

AMARGO DESPERTAR

No tiene que ser amargo el despertar
si entra el sol por la ventana,
si te despiertan los arrullos de los mirlos,
si te espera un amigo esa mañana.

No tiene que ser amargo, no,
si aún tienes algo que decir
y tienes a quien decirlo;
si aún te quedan besos por abrir.

No tiene que ser amargo hallar un día
para llenarlo de risas e ilusiones,
para abrir el alma a los amigos
y sembrar de paz sus corazones.

No tiene que ser amargo el despertar
después de haber vivido un dulce sueño
sabiendo que hay camino para andar...

* * *

AMISTAD

Puesto que los dos sentimos
una misma sensación,
en tanto que coincidimos
nuestro gozo compartimos
también nuestro corazón.

De amigos aduladores,
que nos libre la fortuna;
los que nos dan sus amores
en nuestros tiempos peores
son nuestra gloria y ventura.

* * *

ANNA Y SU PADRE

Para Anna Desola,
que ya casi tiene seis años.

Te despierto del sueño con mis ansias
de saber que estás vivo
y sigues a mi lado;
pues no soportaría que un día no estuvieras.

Te despierto porque me tranquilizas
cuando te hago cosquillas
y te arranco la risa;
entonces sé que andamos aún sintonizados.

Te despierto porque tú me concedes
amparo, protección,
y un día de sonrisas
sabiendo que tú vives atado a mi futuro.

Te despierto porque quiero que veas
que cada noche crezco,
y ya me ducho sola
y me pongo lavanda para que tú me beses.

Y te despertaré cada mañana,
porque yo soy el sol en tu ventana.

* * *

APEGO ESPERANZADO

Hay días
carbonosos y tristes
en que no se tiene la mirada
ni orientada al ocaso,
días en que el silencio hiere
y el abandono acuchilla
y desangra el alma
por los poros de la piel.

Son días
en que ni siquiera la vida se quiere,
porque ya se ha dejado de creer
en la resurrección,
y sólo se respira desesperanza.

Estás de suerte
si puedes tener un día sólo gris,
un gozo en el alma
y un apego esperanzado
más allá de tu vida.

* * *

ASISTIRÉ A TUS SUEÑOS

Me reprochas que falto
a tu cita en el sueño;
pero estoy siendo el aire
que respira tu vida...
y al amanecer vengo,
en tumulto de alborada,
como sol a tus ojos...

No eches sal a mis pies
y riega mis caminos;
pon tus mejores flores
a la fresca caricia
de mi brisa inventada
y al calor de mis besos.

Después ponte a soñar
y verás cómo acudo
a cada sueño tuyo.

* * *

BESOS DE AGUA

Sabemos que los álamos
son de aquellos árboles
que no se resignan a morir;
los cortan
(incluso de raíz)
y renacen
al primer beso de agua que reciben.
Por eso crecen ellos
en todas la riberas;
allí tienen a su alcance
los besos de agua necesarios
para cuajar en árbol frondoso.

* * *

CANCIÓN FOGOSA

¡Oh, mis manos!
blancas,
blancas,
explorando
tus pechos
(volcanes),
quemándose
y yéndose
a curar
y a descansar
en tu vientre
blando.

¡Oh del ritmo
de mis dedos
al pasar
de tu pecho
a tu vientre,
con latido
elocuente
y canción
fogosa!

Todo yo
palidezco.

* * *

CON MESURA

Con mesura
recorreré tu cuerpo,
impidiendo a tu lengua
incendiar mis sentidos
con ternuras de fuego.

Evitaré
ser presa de tus furias,
y en ciego ritual
haré que tus gemidos
sean sólo susurros.

Cegaré
tu mirada añil y blanca
y olvidarás tu nombre,
confundida en el gozo
de escuchar mis lamentos.

Te amaré
hasta mismo el momento
en que caiga la lluvia
en torrente salvaje
de mi frente a tus labios.

Para entonces
yo habré perdido toda mi medida.

* * *

CONVOCO A CONCILIO

En el nombre de Dios, amiga mía,
y gracias a tus ruegos y a tus brisas
saqué mi corazón del pozo amargo
y revestí de nácar mis sonsisas.

Y ahora que el sol besa mi frente
te convoco a concilio en mi navío
para cruzar en él todos los mares
que bullen eclipsados en mi mente
ansiando los veleros de mi río.

* * *

DAVID A SUSANA

Quien me iba a decir a mí
que tan pronto llegaría
este señalado día
cuando andaba junto a ti
jugando como chiquillos
o enredando como pillos,
en Piera, en Blanes o aquí.

Ahora, de blanco vestida
y dispuesta a desposarte,
yo quiero felicitarte,
deseando que la vida
te ofrezca llano el camino,
que te dé risas y rosas
y jornadas venturosas;
te lo desea tu padrino.

* * *

DEVOTO, con delirio

Yo soy aquel devoto que siempre te acompaña,
y siempre guarda un hueco de forma inexplicable
donde tú te acurruques y leas tus mensajes,
aquellos que yo escribo y tanto te estremecen
(cuando hablo de isobaras o menciono a Kandinski
te tiembla toda el alma y yo te siento viva).

Sé que te vuelvo loca y te faltan corduras
cuando te dan azúcar mis orugas devotas;
tú entonces sueñas, cantas y suicidas tu boca
en mis blancos marfiles sin que yo me resista;
yo más bien me derramo en torrentes de gozo
que conmueven mi sangre y enajenan mi mente.

¡Delirio de tenerte así acurrucada!
me tiemblan las rodillas y el corazón galopa
cuando a tus pies devoto me entrego a tus deseos,
y cual pez de oceano escapo de mi cuerpo,
me ato a tu destino y deliro a tu lado,
siguiendo tus andanzas y soñando contigo.

* * *

EN EL DESIERTO URBANO

"Como lacustres ciudades imploran mis ojos,
no me dejes detrás de las pestañas".
Rosa Buk.

Acudiré a sacarte
del mundo suburbano
de patas de cemento
de ese bosque sin hojas
que duerme en su pereza.

Remando por tus ojos,
como en lagos de lágrimas,
llegaré presuroso
y abriré tus pestañas
para que el sol te inunde.

No pienso entretenerme
mirándome las uñas
sabiendo que me esperas
al borde de tus ojos
temiendo las mareas.

Las urbanas mareas
de bloques agresivos
de hierro y de cemento
que nos empequeñecen
y nos roban el sol.

Te buscaré sin pausa
en el desierto urbano
y salvaré tu vida
del acoso del monstruo
sin ojos y sin alma.

* * *

FASCINACIÓN

"¡Oh, destello dulce e imposible
no congeles la imagen del milagro!".
Leticia de Santos.

Congelo los destellos de tu risa
pues quiero eternizarlos
y gozar del milagro de tenerlos
para siempre conmigo.

Deja de libar flores en el monte,
te convoco al panal,
a que comas la miel sin otro espasmo
que el del gozo en tus sienes.

Programa tú las pausas y descansos
con puntos suspensivos
y yo demoraré por tu reposo
mis dardos puntiagudos.

Ven a saciar la sed de miel y sol,
de sonrisas y besos,
replicando los ecos de mis ansias
con tus dulces suspiros.

No has de envejecer sorda y umbrosa
si vienes a mi encuentro
y acudes a escuchar los ruiseñores
que cantan a la luna.

Escapa a la intemperie de la noche
y a tanta soledad;
te convoco a la luz de las caricias
y al sol de los abrazos.

Déjate flamear y centellea,
alborea tu vida,
satúrate de auroras sonrosadas,
hechízate y fascina.

* * *

La importancia de Pi,
las estrellas y los fractales
en una noche de amor

El número Pi no inventó el mundo
ni los fractales saben
el porqué de su nombre
y su corta existencia.

La luz va muy de prisa,
de día y también de noche
y no puede pararse
a escuchar los sonidos de los parques,
ni aún los más agudos.

La sinrazón se arrastra
en la noches de junio
por los bancos del parque
intentando yogar
y ajena a la trascendencia del número Pi.

El miedo, la soledad
y la muerte en los abismos
abarcán la sinrazón y la obnubilan
pero no abarcan a Pi
porque él trasciende espacio y tiempo.

Las flautas de los ángeles
también suelen sonar
en las noches de junio
al aparecer los rozamientos de la afrodisia
en los bancos del parque.

Y cuando eso ocurre
¿qué importa que las ondas
sean o no corpusculares
si sólo brillan estrellas y fractales
chispeantes en las conciencias?

* * *

LEYENDA DE LA ISLA DE LOS BESOS

Hace ya muchos años
que bajaba abundoso por mi rostro
el volcán encendido de mis besos,
y no estabas tú allí para beberlo.

Yo entonces vine al mar con mi ardentía
en busca de consuelo
y en él me sumergí con todo el fuego.

El mar, entre bramidos,
se bebió aquel volcán
y nunca más estuvo en soledad.

Allí creció boscosa
la isla de los besos
que los enamorados
visitan sin cesar.

Si tú no la conoces todavía
pregúntate el porqué
y busca sin demora su silueta
en tu horizonte interno,
pues siendo tú el mar de mi descanso
la cuestión es así:
la isla de los besos
está dentro de ti.

* * *

LORÉ SIN TI

Lloré sin ti,
pero mi llanto se quebró con tu presencia
y tu tierna mirada.

Y sin saber por qué
comencé a sonreír.

Y con tu serenidad
me sentí complacido,
inmerso en las alegrías de mi juventud inquieta,
caminante gozoso y seguro
teniéndote a mi lado.

Mis ojos se tornaron en bullidoras ardillas
girando sin parar
para no perder ripio
porque pensé:
ahora, junto a ti, el mundo es todo mío.

Entonces grité
queriendo traspasar espacios siderales
para que todo el universo se enterara
de que yo lo puedo todo de tu mano.

El guiño de una estrella
recogió mi mensaje.

Y la Luna desde entonces
está en cuarto creciente
y no quiere llegar a luna llena
para no descender por el abismo.

Igual me pasa a mí con la esperanza,
que siempre está creciendo
al calor de mi risa en ti nacida.

Me crucé con una negra

Me crucé con una negra
vieja, pobre y esquilmada;
lucía amargura vieja
y falda deshilachada,
y sus ojos de humildad
más que mirar suplicaban.

En la acera no cabían
su miseria y mi abundancia;
yo entonces le cedí el paso
y casi se deslumbraba;
se le escapó una sonrisa
y sus ojos le brillaban;
yo también le sonreí
y el pecho se me ensanchaba.

* * *

MI MUSA

Te abandono y me miras
hacia adentro muy adentro
con cerezas en los labios.

Te muerdo y me acaricias,
con caricias olvidadas,
mis honduras impacientes.

Te apuñalo y me salivas
con tu lengua encabritada,
de orquídeas toda el alma.

Te rescato y me remontas
como una enredadera,
por oscuros laberintos.

Te sueño y me respiras
con tu aire sosegado
y susurrando a mi oído.

Te recibo y me naufragas
por adentros escondidos,
como semilla espumosa.

¿Qué puedo hacer de ti
si a todo me replicas
con ternura impensada?

* * *

MÚSICA DE CARACOLAS

Vuelve a ir a la playa
a escuchar caracolas;
en ellas vas a oír
suspiros de mareas
(al bajar siempre lloran),
esperanzadas olas
y algunas ausencias ya cantadas.

A mí me encontrarás
escondido en su música,
calentando tu oído,
con mi tierno susurro
y mi fuego de siempre.

* * *

NARANJA COMPARTIDA

Tu soledad
fundida con la mía
ya no será soledad,
será cálida llama
y palabra dulce,
naranja compartida
entre caricias:
tu soledad
morirá en mi compañía.

* * *

NOCHE LUNAR

Si me llevas contigo
a la otra cara de la luna,
allá podrás tener todos los besos
de mis ojos azules
y todas las miradas de mi boca
ansiosa de resurrecciones.

Y antes de cambiar de cara
dejaremos escritos nuestros nombres
en lo más oculto de la noche lunar.

* * *

NOSTALGIA

Yo soy volcán que espera tu llegada
portando leño y llama que me encienda;
si me apagas tu ausencia bramaré
y tú te fundirás cual lava ardiente.

Seré para ti máquina del tiempo,
y tú podrás volar a aquellos siglos
en que el ala del ángel daba sombra,
y la espera era un puerto con salida.

Soy también para ti el verde prado
en que tú, arroyito de agua clara,
te hundes y te pierdes con delirio,
y el viaje de retorno es la nostalgia.

* * *

OCURRIÓ EL MILAGRO

Sí, ocurrió el milagro
y yo estaba presente,
y tú también lo estabas,
y yo me estremecí
y tú no te inmutabas.

Fue aquella tarde gris
cuando el Sol se ocultó
y la gente temía
que el mundo se acabara,
y no volviera a ver su replandor.

Mas se apartó la nube
y el Sol lució de nuevo;
fue todo tan sencillo
que muchos como tú
no vieron en la nube
aquel dedo de Dios.

Yo tenía aquel día
el corazón dispuesto
a quedar deslumbrado
y aquel dedo de Dios
empujando a la nube
me dejó conmovido.

* * *

OTOÑO

Algún día de éstos, cuando muera,
tendremos que enterrar sin lamentarlo
al calor del verano y la sequía,
y recuperaremos
el frugal desayuno de esperanza
en proyectos diarios y sencillos,
como frutas de otoño.

Y la húmeda risa
de la esperada lluvia
nos vendrá a visitar con regocijo
y con un aire lleno de frescura.

El otoño de la miel y el membrillo,
del pero y la granada,
y del beso robado en la vendimia
mete el dengue en el alma
tras el tedio de agosto.

Y así como las fuentes
recuperan su canto y su alegría,
nosotros volveremos
a los besos de seda del reencuentro,
a destellar caricias
como estrellas fugaces
y a la inquieta locura del amor,
pues éstos son los frutos otoñales,
maduros en las ramas
de los años en flor.

* * *

RISAS PARA UN DESENGAÑO

Yo no sé si aún te quedan
deshilachados los hilos
de tu rota camisa,
y si ya saturaste tu corazón
después del desengaño
(como una puñalada);
pero mi risa franca
cuenta siempre con ella;
ya me estaba riendo
cuando tú te mirabas al espejo
y no te conocías
porque aquella imagen no era la tuya,
y tampoco sabías
que aquella era mi risa,
y aún me sigo riendo.

No me río de ti,
me río con tu gloria.

* * *

SALVAR LA TERNURA

Recuerdo que tenía tierna la mirada,
y yo me solía reconocer en ella;
pero hoy ya no sé lo que queda
de aquella primaveral ternura.

Hoy hace sonreír y sentirme optimista
el que alguien encuentre algunas huellas
de aquella mirada compasiva
que llevaba conmigo a todas partes
cuando casi no lucía otro ropaje
que aquel tierno mirar maravillado.

¿Seré capaz aún
de salvar la ternura?

* * *

Si me encuentras dormido...

Si me encuentras dormido no me beses
y deja que yo solo me redima,
pues prefiero perderme entre la almohada
sin pensar en la aurora y sus fulgores.

Me gusta recorrer pausadamente
ese extraño laberinto que es el sueño
que nos lleva desde el limbo a los infiernos
en un vuelo con alas destrozadas.

Y es por eso que vivo los ocasos
buscando en la noche una esperanza...
aquella de encontrarme con tus ojos
buscando sin descanso mi mirada.

* * *

Si también esta noche...

Si también esta noche
pudiéramos vivir enajenados
sin que el tiempo se entere
de que somos felices en su ausencia...

Si también esta noche
pudiéramos atarnos a una estrella
y asar a fuego lento
nuestros cuerpos de besos aún voraces...

Si también esta noche
pudiera detenerme en tu mirada,
dejar mi vida en ella
y aguardar a mi último minuto...

Si también esta noche
no estuviese tan negro mi camino
con tu ausencia severa
y los faros fundidos de mi coche...

Si también esta noche
de las salas vacías de mi alma
se ausentase tu ausencia
y brotase la luz por mis ventanas...

Si también esta noche
existiese algo más que tu silencio
y nuestra soledad
que nadie auxiliará sino nosotros...

Si también esta noche
pudiese despertar
junto a ti,
no sería esta noche
tan negra y tan triste...

* * *

SIN CARICIAS PRESTADAS

El sólido edificio que tú eres
lo lograste erigir sin hipotecas;
sin caricias prestadas por un día
por eso a nadie debes intereses.

Y a nadie has de pedir ni rendir cuentas.
Es tuya la alegría y las cerezas,
y la boca y el pelo de tu amado;
y hasta el pájaro azul, que por ti vuela.

A nadie rindas nunca pleitesía;
son tuyos los aromas de las flores,
los besos y la luz de las luciérnagas.
Pide, si acaso, a Dios que Él te los guarde.

* * *

SORTILEGIO

"Más allá de la luz está la sombra"
Francisco Brines.

Delante de la luz huye la sombra;
cuando nace la voz muere el silencio;
cuando llegaste tú brotó el futuro.

Y ahora existe Dios y el Universo,
y yo podré cantar y hacer historia
mientras tú quieras ser mi sortilegio.

* * *

TANTAS REUNIDAS

Cuando aún no sabías que me amabas
fuiste sombra y bostezo,
y también viento helado;
pan sin mesa y silencio
y un abismo sin color y sin fondo,
esqueleto sin calcio y lluvia gris...

¿Y después...?

Cuando al fin descubriste mi cariño
fuiste mujer inundada por la luz
y piano con todos los acordes en su boca de risa.

Corrías por las calles escuchando a los pájaros
que cantaban para tí
como si fueses su pan de los domingos.

Y seguiste cayendo sobre mí
con tus brazos abiertos
porque acertaste al suponer
que yo aún te necesitaba.

Venías con tu piel esculpida de emociones
roca volcánica, encendida en pasión,
tributo geológico que los dioses me ofrecían,
(un electrón imantado por mis besos).

Eras un canto al sol, hundiéndote en mis labios,
viento que mis velas inflamaba;
tus ojos culebrinas,
respondían a todas mis preguntas.

Fuiste huracán contra mis veleidades,
y dulce siesta de agosto en los maizales,
y sembraste en mi vida semillas de la gloria
de las que pronto nacieron
sorpresas increíbles con las que aún convivo.

Gracias por ser tú, tantas reunidas.

* * *

TE DEJARÉ SOÑAR

Si alguna vez te veo
llorando de verdad,
con tristeza en tus ojos
no te voy a dejar!

Si alguna vez tus manos
pierden su eternidad,
y veo tu nostalgia
no te voy a dejar!

Si yo veo en tus labios
la risa muerta ya,
y tu rostro está mudo
no te voy a dejar!

Si alguna vez me dejas
matar tu soledad,
y tú sigues mis pasos
te dejaré soñar!

* * *

TE NECESITO

Zambúllete en mis ojos
cuando quieras;
no me pidas permiso
que me pierdes;
no andes deambulando
que enloquezco.

Acércate a mis labios
sin tibiezas;
deja que yo te abrigue
con mis besos;
tu presencia me deja
consternado.

Permite que me mire
en tus pupilas;
cada vez que te pierdo
casi muero;
no quiero que cristales
nos separen.
Acude siempre a mí,
te necesito.

* * *

TU ALIENTO

La alborada me pasma con sus fuegos
y sus juegos de luces sobre el agua.
Son fuegos sin cenizas los del alba,
que el sol y el aire apagan con ternura.

Y en la tierra, la paz, el sol y el tiempo
van conduciendo el día hacia su ocaso,
y yo me voy quedando
cada vez más solo y más confuso.
Dame entonces la mano y hagamos el amor,
que en los ocasos preciso de tu aliento.

* * *

TU ENSUEÑO

Pues no, no tengo miedo
cuando estoy a tu lado;
ni siquiera la muerte
me quitará el sosiego,
pues no le reconozco
poder sobre mi vida.

Yo comparto contigo
tus momentos más dulces;
seguiré estando vivo
cuando pasen mil años
y seguiré volando
cuando tú te hayas ido.

Yo conozco tus límites
y es por eso que digo
que dentro de mil años
no estarás a mi lado;
tú serás polvo errante,
yo te estaré soñando.

* * *

TU SUEÑO

Yo era sólo un sueño
que tú soñabas,
un sueño simplemente
sin pretensiones...
Yo te andaba mirando
desde el espejo...
y de repente
un guiño de tus ojos
me deslumbraba
(¿fue involuntario?);
atravesé el espejo
y aparecí a tu lado;
tan cerca estaba
que bebía tu aliento...

Entonces despertaste,
te hallaste sola
y te hiciste la foto
ante el espejo,
y al revelarla,
junto a tu risa
salió tu sueño.

Y aquí me tienes,
que sólo vivo
cuando me miras,
y me transmuta
si me respiras.

En mi existencia
junto a tu risa
escucho el canto
de tus pulmones
y de tus sienes
vivos latidos.

Atrévete a tocarme
que no me rompo,
y no me esfumo
a no ser que un beso tuyo
me vuelva en humo.

Y si te pierdo
seré de nuevo un sueño
en tu recuerdo
el sueño que soñabas
ante el espejo
y que tomaba forma
junto a tu pecho
- semilla de esperanza -
que va creciendo
y es tan grande y real,
tan presente y tan denso
como ilusión cuajada
en tu universo.

Soy de materia viva,
puedes creerlo,
y estoy contigo,
tan cerca y tan dentro
que respiro tu aire,
en tu sangre navego
y en tus suspiros
suspiro y sueño.

* * *

TURGENCIAS VAPOROSAS

Desde la cárcel de mi memoria
me pongo a desgranar un rosario
de quimeras que alimenta la noche,
cuando la sombra alargada del tiempo
sueña con caracolas.

Desde el vacío añil y blanco de los cielos
alguien da cuerda a los relojes
y observa atentamente nuestra sangre,
cuando la hacemos que hierva y que retoce
al comernos a besos.

Desde el seno del viento que acaricia las velas
podemos oír suplicante el lamento
de la oscura nube que se deshace en llanto,
cuando ve la indigencia de nuestra sequía
de afectos y entregas.

Desde todos los poros de mi piel
emergen de mi cuerpo turgencias vaporosas
buscando las rutas del amor y el asombro,
cuando tú te aproximas y traes en sazón
la espiga de tus besos.

* * *

¿Quién va delante...?

¿Quién va delante
y quién va detrás de quién?

Pues si yo sigo tus pasos
y tú me sigues a mí
estamos los dos perdidos
en un círculo sin fin.

Si vas buscando una puerta
y te encuentras la salida
te pido con toda el alma
que a mí nunca me la digas.

* * *